

“El hambre agudiza los instintos y predispone a sobrevivir en ambientes duros”

SIN EMPRENDEDORES no habrá regeneración y sin regeneración no habrá nuevo ciclo económico. En el momento actual en el que la crisis ha reducido el tejido empresarial y el paro se ha convertido en el principal problema social, desde las instancias gubernamentales se apela a la necesidad de que surjan emprendedores capaces de regenerar y engrasar este sector, que propicien el inicio de una nueva etapa de expansión.

Ante esta situación hemos querido pulsar la opinión de un empresario familiarizado con el tema por la naturaleza de las empresas que ha creado y por la actividad que éstas desarrollan. Miguel Isaacs es socio-director general de Bantec (consultoría especializada en Innovación) y presidente de Lidera Value (red de Business Angels) y Barlovento (capital riesgo). En su opinión, “el emprendedurismo contribuye al crecimiento económico en la medida que estimula el surgimiento de nuevas empresas y empleos y posibilita a las personas una manera distinta de desenvolverse en la sociedad, que ayuda a potenciar la innovación y la mejora continua. Por eso, en muchos países hay un interés creciente sobre la necesidad de promover el emprendedurismo a través de la educación, especialmente en los jóvenes, un proceso de enseñanza-aprendizaje de los atributos y las destrezas del emprendedor, para que las personas sean responsables de su desarrollo profesional y su vida o capaces de crear su propia empresa. Apostar en esta dirección contribuye al principal objetivo que una empresa tiene en la sociedad hoy: crear valor económico, social y promover el emprendedurismo es crear valor económico y social”.

Desde tu experiencia de emprendedor, ¿qué te ha aportado el emprendedurismo?

El emprendedor, como muchos directivos-ejecutivos, es una persona que tiene que tomar muchas decisiones, a veces más solo de lo que quisiera, decisiones que conllevan que la empresa crezca, se internacionalice, genere empleo, venda, genere

“No cualquiera puede o debe emprender, igual que no cualquiera puede ser matador de toros o futbolista”

nuevos productos. Estas decisiones hacen que las venas del emprendedor se revitalizecan, se enriquezcan, se logren o no los resultados deseados. En este escenario de toma de decisiones, de incertidumbre, de soledad ... el emprendizaje me ha aportado competencias creativas y de innovación, responsabilidad, autoconfianza, habilidades de comunicación y negociación, capacidad para asumir riesgos, altruismo, honestidad, liderazgo y coordinación.

¿Recomendarías a quienes hoy estén pensando en desarrollar su idea de negocio que den el paso adelante?

Recomendar, no. Yo le preguntaría, ¿por qué quieres desarrollar esa idea de negocio?, ¿cuáles son tus prioridades en la vida?, ¿tienes alguna otra alternativa?, ¿qué habilidades, competencias atesoras?, ¿estas potencian la idea de negocio de alguna manera? Desde mi punto de vista, la motivación y la constancia son fundamentales para llevar adelante un negocio y cuanto más cercano-relacionado esté éste con tus competencias-habilidades más fácil te será saltar los numerosos obstáculos que te encuentras.

¿Nos encontramos en un buen momento para emprender? ¿Crees que hoy es más fácil o más difícil emprender que en pleno ciclo expansivo? Hay quien opina que en periodos de crisis es precisamente cuando surgen las mejores oportunidades.

Es un buen momento para que aquellos que hubieran preferido trabajar en la administración emprendan, por que no hay otra ... Es un

“El emprendizaje me ha aportado competencias creativas y de innovación, responsabilidad, altruismo, autoconfianza, liderazgo ...”

buen momento por que el hambre agudiza todos los instintos y te predispone a sobrevivir en ambientes duros. Las preguntas que me hago son si es el adecuado y si estas nuevas empresas que se generan en estos momentos sobrevivirán. A la primera diría que no es el más adecuado, que el problema es de base, que hay que cambiar el modelo de educación y enseñar desde niños en las habilidades, instintos, capacidades propias del emprendedor. A la segunda, que las empresas que nazcan en estos momentos deben tener-ofrecer servicios-productos con mayor diferencial y valor de cara al consumidor. Ofertas más claras, más robustas que las que nacen en periodos de bonanza y es por ello que no cualquiera puede o debe emprender, igual que no cualquiera puede ser matador de toros o futbolista.

¿Desde tu percepción de participante en proyectos destinados a apoyar la creación de nuevas empresas a través de Bantec, Barlovento o Lidera Value, estimas que están surgiendo las suficientes vocaciones emprendedoras o más bien asistimos a una fase en la que la búsqueda de seguridad ahoga la asunción de riesgos y, en consecuencia, la puesta en marcha de nuevos proyectos empresariales?

En España y en menor medida en el País vasco y Navarra existe un claro déficit de emprendedores, personas que tengan una iniciativa y la capacidad y decisión de llevar adelante un proyecto empresarial. Existen ideas, oportunidades de negocio, mejor o peor valoradas, financiación dura, blanda, a largo a corto, pero es difícil

“Desde mi punto de vista, la motivación y la constancia son fundamentales para llevar adelante un negocio”

encontrar perfiles de personas que se enamoren de un proyecto, que les atraiga la incertidumbre, que se crezcan ante los problemas y los encaren con tesón. Y este es un déficit que solo se resolverá si se ataca el modelo de educación.

¿Ante la ausencia de financiación bancaria, existe en la sociedad el suficiente número de filántropos que a través de las redes de business angels estén dispuestos a apoyar proyectos impulsados por emprendedores?

No conozco un proyecto decente que se haya quedado sin financiación.

A modo de resumen, ¿cuál sería tu reflexión final?

El emprendizaje es una palabra quizás ya demasiado manida a través de especiales como el de este periódico, noticiarios, mítines políticos, que si es cierto han incrementado el conocimiento que todos tenemos de ella, han conseguido que la valoración que se tiene del emprendedor sea mas positiva -aunque no del ejecutivo-, han impulsado medios, mecanismos, infraestructuras que simplifican y ayudan en la tarea del emprendedor, pero creo que estamos lejos de que exista una base de emprendedores similar a los países líderes, y este "gap" sólo se acortará entre otras medidas desde la configuración de un modelo de educación que prime el desarrollo de habilidades y competencias del alumnado, la toma de decisiones y la asunción de riesgos.